

PERCEPCIONES SOBRE LA POBREZA: UN ANÁLISIS DESDE EL PENSAMIENTO COMPLEJO

FECHA DE RECEPCIÓN: 02-12-24 / FECHA DE ACEPTACIÓN: 30-01-25

Dr. José Guadalupe Ramírez Durán

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA LEÓN

Correo electrónico: joseguadalupe.ramirezduan@iberoleon.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6287-7022>

RESUMEN

Este artículo examina las percepciones sobre la pobreza y las estrategias de superación desde la perspectiva del pensamiento complejo, para lo cual, se realizaron entrevistas semiestructuradas a 105 personas entre mayo y septiembre de 2024, de las cuales 95 fueron útiles en el sentido de que cumplieron con el requisito de dar una respuesta clara a las preguntas realizadas. A través del software VOSviewer (nocodefunction), se generaron mapas semánticos que permitieron visualizar los principales nudos conceptuales. El análisis reveló que las percepciones sobre la pobreza oscilan entre puntos de vista donde cuando se habla del pobre es una explicación extensa, sin embargo, cuando se habla de la o las formas a través de las cuales se puede salir de tal situación, no existen muchas ideas o ánimo de contribuir, observándose una especie de fractura en el tejido social, lo que sugiere la necesidad de estrategias de intervención integrales y adaptadas a las dinámicas sociales particulares.

Palabras clave: Pobreza, pensamiento complejo, ciencias de la complejidad, mapas semánticos, VOSviewer (nocodefunctions), redes sociales, autoorganización

ABSTRACT

This article examines perceptions about poverty and strategies to overcome it from the perspective of complex thinking, for which semi-structured interviews were conducted with 105 people between May and September 2024, of which 95 were useful in the sense that they met the requirement of giving a clear answer to the questions asked. Through the VOSviewer (nocodeunfunctions) software, semantic maps were generated that allowed

the main conceptual nodes to be visualized. The analysis revealed that perceptions about poverty oscillate between points of view where when talking about the poor there is an extensive explanation, however when talking about the way or ways through which one can get out of such a situation, there are not many ideas or desire to contribute, observing a kind of fracture in the social fabric, which suggests the need for comprehensive intervention strategies adapted to the particular social dynamics of each community.

Keywords: Poverty, complex thinking, complexity sciences, semantic maps, VOSviewer (nocodeunctions), social networks, self-organization

1. INTRODUCCIÓN

La pobreza es un fenómeno multidimensional que no puede explicarse a través de una única causa, puesto que no solamente incluye un actuar económico, sino que al mismo tiempo se analizan formas de vida, de pensamiento, así como integraciones en grupos sociales. Su análisis requiere un enfoque sistémico que contemple factores económicos, sociales, políticos y culturales interconectados (Morin, 2007). En este artículo, se examinan las percepciones de la pobreza y sus estrategias de superación desde la perspectiva del pensamiento complejo, considerando que las respuestas individuales reflejan dinámicas sistémicas y no simples dicotomías entre responsabilidad personal y factores estructurales.

Al mismo tiempo, para comprender la pobreza en su complejidad, se retoman las teorías de Mark Granovetter (1973) sobre redes sociales y de Ilia Prigogine (1997) sobre autoorganización. Estas teorías permiten analizar la movilidad social y las posibilidades de cambio dentro de un sistema lejos del equilibrio. Asimismo, se considera el impacto de la globalización en la perpetuación de la pobreza y la discriminación social, lo que requiere enfoques multidisciplinarios para su análisis y abordaje.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 LA DISCRIMINACIÓN DE LOS POBRES DESDE LA COMPLEJIDAD

En muchas ocasiones se menciona la pobreza como un fenómeno que provoca discriminación, que, como lo indica Navarrete (2016), se encuentra profundamente arraigada en diversos sectores de la sociedad. Para el caso de México, el mismo autor señala que se tiene una tendencia a excluir sistemáticamente a quienes viven en condiciones de marginación económica, especialmente a indígenas, campesinos, migrantes y trabajadores informales, lo cual es provocado por la interconexión y la globalización, donde las brechas económicas se han acentuado, y el acceso desigual a recursos, educación y oportunidades laborales ha reforzado estereotipos que asocian la pobreza con la inferioridad. De forma común, pueden encontrarse evidencias, en las ciudades y en el campo, en los medios

de comunicación y en los centros de trabajo, en la calle y en los comercios, del cómo se discrimina a hombres, mujeres, niños, jóvenes y ancianos no solo por su apariencia, sino por su condición socioeconómica, negándoles derechos básicos y relegándolos a la invisibilidad social.

Giddens (1999) ha señalado la intensificación de las desigualdades al generar una mayor interdependencia económica sin garantizar una distribución equitativa de los beneficios. Mientras ciertos sectores prosperan en la economía global, otros quedan rezagados y son estigmatizados por su pobreza. En México, esta discriminación se manifiesta en la falta de acceso a servicios de calidad, la precarización del trabajo y la exclusión de quienes no cumplen con los estándares impuestos por un modelo de crecimiento que privilegia a unos pocos. Así, la pobreza no solo es una condición material, sino un factor de exclusión que define quién tiene acceso a oportunidades y quién es relegado al margen de la sociedad.

La discriminación hacia los pobres es un fenómeno interconectado, no puede estudiarse, observarse o comprenderse aisladamente, sino que tiene que verse a la luz del pensamiento complejo y de las ciencias de la complejidad, puesto que la pobreza es el resultado de factores históricos, económicos y políticos que perpetúan la exclusión (Morin, 1990; Sen, 1992). No se trata solo de un acto de prejuicio individual, sino de una manifestación sistémica de desequilibrios globales (Fraser, 1997).

Se han encontrado hallazgos relevantes de una nueva sociedad que ha evolucionado hacia un individualismo que privilegia el éxito, el consumo y la satisfacción de deseos, sin embargo, al mismo tiempo revela que la discriminación hacia los pobres opera en diferentes niveles, desde la exclusión en los espacios laborales y educativos hasta la estigmatización en los medios de comunicación (Giddens, 1999) (como en los anuncios de promociones de las grandes empresas). La falta de representación en los espacios de toma de decisiones refuerza la idea de que la pobreza es una condición inmutable, lo que contribuye a la falta de intervención efectiva por parte de los gobiernos y la sociedad en general.

Además, el fenómeno de la discriminación hacia los pobres no solo afecta su acceso a oportunidades, sino que influye en la manera en que los propios individuos perciben su realidad y sus posibilidades de cambio. La internalización de estereotipos negativos puede llevar a la autolimitación y a la reproducción de dinámicas de exclusión o autoexclusión.

2.2 LA POBREZA COMO UN SISTEMA COMPLEJO

La teoría de los sistemas complejos sugiere que la pobreza no tiene una única causa, sino que resulta de la interacción de múltiples factores (Morin, 2008). La discriminación de los pobres se refuerza a través de mecanismos de retroalimentación negativa, que consolidan la exclusión y limitan la movilidad social, por ello es que debe de observarse dicho fenómeno desde una perspectiva multidimensional (Sen, 1999).

Desde una perspectiva sistémica, la pobreza no es solo una condición material, sino un

entramado de relaciones y dinámicas sociales que condicionan las oportunidades de los individuos. La falta de acceso a servicios básicos, la precariedad laboral y la exclusión del sistema educativo son algunos de los factores que perpetúan la pobreza en un ciclo difícil de romper.

Derivado de pensamientos como el expresado por Sen (1999), la pobreza puede entender como un sistema complejo, además, como la capacidad de adaptación de los individuos y comunidades en contextos de escasez. Muchas comunidades han desarrollado estrategias de supervivencia basadas en la solidaridad y la cooperación, lo que sugiere que los procesos de autoorganización pueden jugar un papel fundamental en la superación de la pobreza (Lomnitz, 1975).

Sin embargo, la pobreza puede tener un comportamiento como lo expresado por Gödel en un bucle extraño (1979) en términos de sistemas complejos y retroalimentación negativa, similar a la noción de autorreferencia en los teoremas de incompletitud. Donde la pobreza no es solo la falta de recursos económicos, sino un fenómeno emergente que surge de interacciones entre factores como la educación, la salud, el acceso a oportunidades y la estructura económica. Como en los sistemas formales de Gödel, donde hay verdades que no pueden demostrarse dentro del propio sistema, el combate a la pobreza enfrenta barreras internas que impiden su erradicación total sin intervenciones externas que alteren la estructura del sistema (Hofstadter, 1979).

Por lo tanto, la pobreza se perpetúa a través de circuitos de retroalimentación negativa: la falta de acceso a educación de calidad o el control de la educación que limita el acceso de las personas ante la poca oferta, reduce las oportunidades laborales, lo que a su vez refuerza la desigualdad y limita la movilidad social, generando nuevas generaciones en condiciones de pobreza dado que es más imperiosa la necesidad de cubrir las necesidades básicas como la alimentación, esto, por otro lado ha reforzado actitudes de desprecio y discriminación en las personas.

Podría considerarse que para romper este ciclo, es necesario adoptar enfoques sistémicos que reconozcan la naturaleza no lineal del problema, aplicando modelos de dinámica de sistemas para identificar puntos de apalancamiento donde intervenciones estratégicas puedan generar cambios sostenibles (Meadows, 2008) y tal vez de esta forma, la pobreza pueda abordarse desde una perspectiva que trascienda las soluciones aisladas y avance hacia estrategias estructurales que transformen el sistema en su conjunto, dado que no es posible que se atienda desde una sola perspectiva, sino que es necesario visualizar el entramado de relaciones del todo.

2.3 REDES SOCIALES Y AUTOORGANIZACIÓN EN LA MOVILIDAD SOCIAL

Granovetter (1973) señala la importancia de los lazos sociales débiles en el acceso a

oportunidades, donde se destaca la relevancia del cúmulo de relaciones a las que los individuos podrían acceder y de esa forma potencializar su efectividad y acceso a oportunidades en función donde, sin embargo, los lazos en el sector de los pobres no es posible tener acceso a aquellos lazos que pudieran fungir como elementos que los ayuden a salir de sus circunstancias, dado que no cuentan con la fuerza o visibilidad que se requiere en un mundo que se comunica a través de banalidades y éxitos económicos, elementos con los que no cuentan los pobres, es por ello que la autoorganización no se puede dar, puesto que según Prigogine (1997), esto implica que los sistemas abiertos puedan transformarse cuando se implementan condiciones adecuadas para el cambio, sin embargo, esto depende de una serie de entramados políticos, económicos y sociales que no actúan en sintonía, sino que lo hacen como sistemas de dominantes y dominados.

En vista de lo anterior es que puede considerarse que la movilidad social de las personas en situación de pobreza está directamente relacionada con su capacidad para acceder a redes de contacto que faciliten el acceso a empleos, educación y otros recursos esenciales. En sociedades con una gran desigualdad, los individuos de bajos recursos suelen estar confinados a redes cerradas que limitan sus oportunidades, por lo que para poder fortalecer la conectividad social y fomentar la participación comunitaria pueden ser estrategias clave para impulsar la movilidad económica y social.

Dicho esto, la intervención en comunidades en situación de pobreza debe considerar no solo el acceso a recursos materiales, sino también la creación de espacios de socialización y cooperación que permitan la emergencia de nuevas oportunidades. La autoorganización dentro de las comunidades puede dar lugar a soluciones innovadoras y sostenibles para la reducción de la pobreza.

Algunos autores han considerado que la globalización ha intensificado los encuentros entre diferentes culturas y grupos étnicos, lo que ha generado tanto oportunidades de integración como tensiones sociales, entre tales autores se encuentra Giddens (1999), quien ha indicado que vivimos en un mundo donde las instituciones tradicionales están en crisis, y esto incluye las formas en que se construyen las identidades colectivas. En este contexto, el miedo al cambio y la pérdida de identidad pueden reforzar actitudes racistas y discriminatorias, manifestándose en la xenofobia, el rechazo a migrantes y la marginación de comunidades racializadas, encuentra una relación en la forma en la que la globalización avanza, y de la misma forma lo hacen las desigualdades, lo cual puede alimentar discursos de exclusión y fortalecer barreras entre los grupos sociales.

Por otro lado, Giddens (1999) menciona que la modernidad ha traído consigo una era de incertidumbre, donde los riesgos y miedos pueden ser utilizados para justificar políticas discriminatorias, tales como las que estamos viviendo en la actualidad. En este contexto, los discursos políticos y mediáticos refuerzan estereotipos negativos sobre ciertos grupos, presentándolos como amenazas a la seguridad o la estabilidad económica. La globalización, además, amplifica la difusión de prejuicios a través de redes sociales y

medios de comunicación, los normalizan, y con ello se fortalecen ideologías racistas, discriminatorios que afectan a los más pobres, y aunque esto mismo ha comenzado a despertar ciertas resistencias y movilizaciones, no tienen la fuerza suficiente, dado que el sistema político y económico han segregado, controlado y manipulado al sistema social, utilizando los medios de comunicación masiva y las nuevas figuras de las redes sociales como defensores de estas prácticas de control.

3. METODOLOGÍA

Una vez que se ha hecho una disgregación en la necesidad respecto de cómo la semántica y las redes pueden contribuir a reconocer los discursos que han permeado a la sociedad a través de fenómenos modernos y de estrategias globalizantes, es que se hace esta investigación, la cual se describe a continuación.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a 105 personas principalmente con estudios de grado o licenciatura, de las cuales 95 fueron útiles, dado que en ciertas entrevistas se manifestó una falta de preocupación o bien desinterés en el tema. Se empleó la página de internet VOSviewer (nocodeunctions) para analizar los datos mediante mapas semánticos, identificando conexiones entre conceptos que pudieran indicar el grado de conocimiento y la percepción que se tiene acerca del fenómeno de la pobreza y de los pobres.

El análisis de redes permitió evaluar la densidad y centralidad de los conceptos en el discurso de los entrevistados, así como la influencia manifiesta en los pensamientos desarrollados y expresados ante las preguntas: ¿qué piensa de los pobres y su pobreza?, y la segunda pregunta: ¿cómo piensa que los pobres pueden salir de su circunstancia de pobreza?

Las entrevistas se realizaron principalmente en el contexto urbano para identificar patrones de percepción de la pobreza y de la forma en la que consideran quienes viven en tal situación pueden salir de la misma.

4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

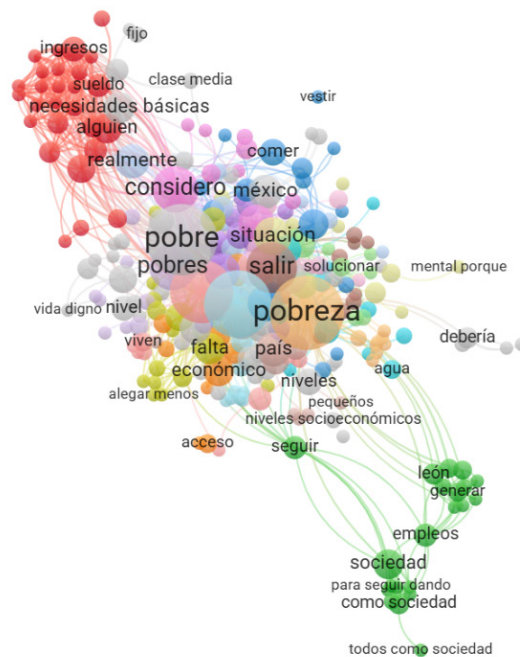
Los resultados reflejan dos grandes tendencias en la comprensión de la pobreza y la discriminación:

1. **Explicaciones estructurales:** Los entrevistados atribuyen la pobreza a desigualdades sistémicas, falta de acceso a educación y oportunidades laborales limitadas. Se enfatiza la necesidad de políticas públicas para generar empleo y apoyo social.
2. **Responsabilidad individual:** Algunos participantes consideran que la pobreza depende del esfuerzo personal y la iniciativa. En esta perspectiva, la educación financiera

y el emprendimiento son claves.

En lo que concierne a la primera pregunta ¿qué piensa de los pobres y su pobreza?, pudo encontrarse cierto entusiasmo por describir a quienes viven en tal situación, además de un ánimo que se manifiesta en la figura 1, donde los nodos y las aristas dejan ver la “riqueza” de conceptos y palabras para describir a una persona, a quien describen como alguien que no cuenta con recursos económicos, que el ingreso no es suficiente que no alcanza a cubrir sus necesidades básicas, mismo que se relaciona con las circunstancias económicas del país la falta de oportunidades o bien que incluso es una circunstancias mental que les impide salir de su situación.

Los mapas semánticos revelan que “pobre” y “pobreza” son los nodos centrales en ambos discursos, indicando que el acceso al empleo es un factor crítico en las percepciones sobre la pobreza. Además, se identificó que las narrativas sobre la meritocracia pueden generar expectativas poco realistas, minimizando el impacto de las barreras estructurales,



FUENTE: ELABORACIÓN CON DATOS PROPIOS CON EL PROGRAMA VosVIEWER (NOCODE FUNCTIONS)

Por lo que se refiere a la Figura 2, puede observarse cómo al momento de preguntar a los entrevistados acerca de sugerencias cómo es posible salir de una situación de pobreza, les es complicado sugerir, por lo que pueden denotarse la facilidad que tienen los individuos para opinar o emitir un juicio de valor acerca no solamente de las personas, sino que podría ser una evidencia de una ruptura de la sociedad y una muestra de la atomización de los individuos, donde la meritocracia en la cual se valora el esfuerzo mediante el esfuerzo, la

dedicación y de que cualquier persona pudiera conseguir un objetivo, queda desaparecida, puesto que la meritocracia se ha convertido en una carrera en donde el contrincante se ha convertido en enemigo, y el triunfo se consigue a cualquier costo, lo que importa es el individuo.

Podría decirse, respecto de lo anterior, que los cambios sociales y económicos experimentados durante los últimos cincuenta años han convertido al sistema social en un sistema que se contextualiza como uno cada vez más hostil para los grupos más desfavorecidos, lo cual se ve manifiesto en el desprecio que tiene la sociedad por las personas que son diferentes, y que el otro no tiene cabida en las “formas” de vida que se plantean desde un discurso que privilegia el consumo y un comportamiento lleno de estereotipos, segmentaciones y segregaciones.

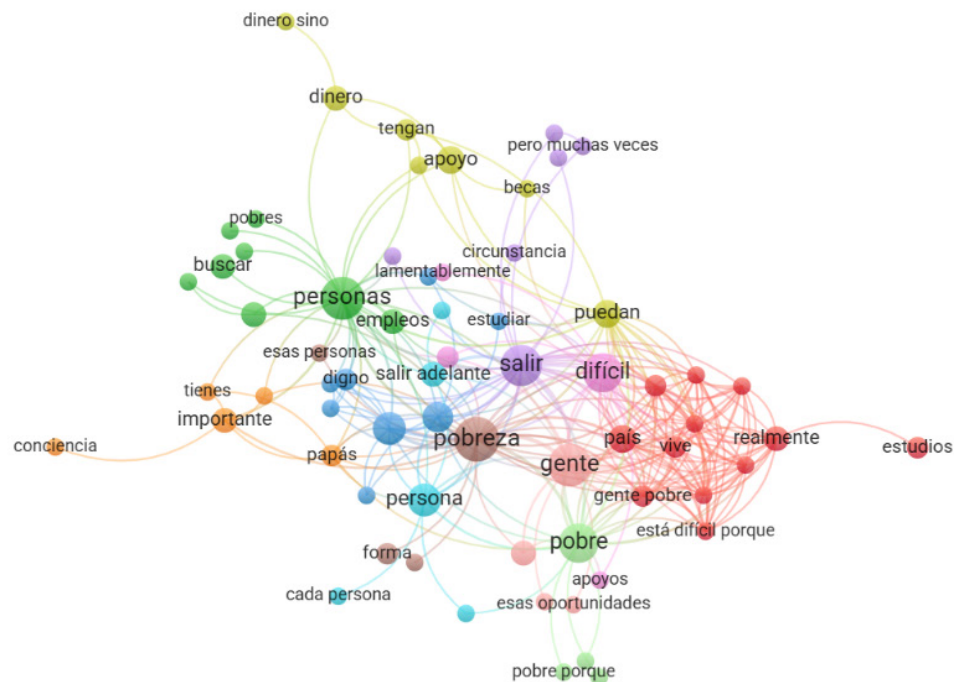
A continuación se replican algunos de los comentarios que se extraen de las entrevistas que fundamentan este trabajo de investigación, donde puede observarse que la percepción del pobre y de la pobreza se ve reflejada en una semántica manifiesta por la permeabilidad de una sociedad ensimismada, “...son pobres es porque ellos quieren...” nos indica esa forma de pensar de que el individuo quisiera vivir con carencias, con falta de acceso a mejores oportunidades, alguien que cuenta con todas las herramientas para salir de su pobreza

Además de lo anterior, cuando señalan: “...pues a lo mejor no es que sean pobres si no que no, no quieren trabajar, no consiguen un trabajo...” deja ver la fuerza de los Lazos débiles manifiesta en el pensamiento de Granovetter, solamente que esos lazos no son los adecuados para quienes viven marginados, pues por mencionar un ejemplo en el caso del trabajo de Lomnitz, son los propios marginados quienes se ayudan entre ellos, pero no cuentan con los medios o contactos para poder abrir horizontes que los lleven más allá de su propio espacio, en donde puedan prosperar.

El comentario siguiente, denota la dureza de la movilidad social intergeneracional que se vive en México, lo que denota al mismo tiempo una falta de infraestructura, instituciones sólidas y voluntad política, siendo que cuando incluso se habla de México como país se habla de común acerca de los resultados macroeconómicos, pero lo micro y lo social no tiene indicadores, no tiene voz, no tiene eco: “...hablando de México es casi imposible moverse de estatus social no es una cuestión de solamente “echarle ganas” casi todo el sector de la población a mi parecer es pobre comparado con los líderes que manejan esta sociedad.”

“...yo conozco gente que trabaja horas con horas y sigue ganando o no puede salir como de ese estancamiento así que yo pienso que la pobreza no se puede evitar, pero si como mejorar con la educación más que nada porque eso ayudaría que los jóvenes de hoy en día puedan conseguir un mejor sueldo económico, o algún mejor trabajo.” Este pensamiento denota la frustración de una “sociedad zanahoria” que por más que se esfuerza, cada ocasión que están por llegar a un equilibrio, alcanzar un objetivo, pasa algo, una crisis, una

pandemia, una guerra militar, una guerra comercial.



FUENTE: ELABORACIÓN CON DATOS PROPIOS CON EL PROGRAMA VOSVIEWER (NOCODE FUNCTIONS)

5. CONCLUSIONES

La lucha contra el racismo y la discriminación no solo es un desafío ético, sino también una necesidad para construir sociedades más cohesionadas y justas en esta era de globalización. La solución, según los pensamientos desarrollados en el marco teórico, no está en cerrar fronteras ni en rechazar la diversidad, sino en construir sociedades capaces de adaptarse al cambio y garantizar la equidad para todos.

La perspectiva de la complejidad, utilizando los mapas semánticos, nos permite entender que la solución a la discriminación de los pobres no reside en una intervención única, sino en la creación de estrategias sistémicas que aborden la desigualdad desde múltiples frentes. Esto implica:

1. **Redefinir las narrativas sociales:** Cambiar la percepción de la pobreza desde un fallo individual a una problemática sistémica, que permita generar políticas públicas más inclusivas y reducir la estigmatización.

2. Implementar políticas de redistribución equitativa: Diseñar mecanismos económicos y sociales que reduzcan la brecha de oportunidades y generen circuitos de retroalimentación positiva.
3. Fortalecer redes de apoyo comunitario: Las comunidades pueden actuar como espacios de autoorganización que promuevan la inclusión y el empoderamiento.
4. Fomentar la participación activa: Involucrar a los sectores marginados en la toma de decisiones permite construir soluciones adaptadas a sus necesidades y realidades.

Desde la perspectiva del pensamiento complejo, la discriminación de los pobres no es un problema lineal con una solución simple, sino un sistema interdependiente que requiere enfoques flexibles, adaptativos y multidimensionales. Solo a través de un enfoque sistémico podremos avanzar hacia un mundo más equitativo y justo.

Por otro lado, la percepción de la pobreza reflejada en los testimonios recopilados evidencia una narrativa permeada por estereotipos y una visión individualista que minimiza los factores estructurales que la generan y perpetúan. La idea de que las personas pobres lo son porque “quieren” o porque “no trabajan” desconoce la complejidad de la movilidad social y la falta de oportunidades reales para quienes se encuentran en condiciones de marginación.

Desde la perspectiva de Granovetter, la debilidad de los lazos sociales entre las clases más desfavorecidas impide que accedan a redes de apoyo que les faciliten oportunidades de ascenso. Esto refuerza lo que Lomnitz plantea en su estudio sobre la marginación: las redes de apoyo existen, pero están limitadas a su mismo entorno, sin posibilidades de romper el ciclo de pobreza o bien porque alguien o algo se los impide.

Al mismo tiempo, los testimonios reflejan la dureza de la movilidad social en México, donde los esfuerzos individuales a menudo chocan contra la falta de infraestructura, la ausencia de instituciones sólidas y la poca voluntad política para generar cambios significativos.

La frustración ante la imposibilidad de mejorar la calidad de vida se hace patente en la idea de una “sociedad zanahoria”, en la que el esfuerzo constante se ve opacado por crisis económicas, pandemias o conflictos globales que terminan por frenar cualquier avance.

Es necesario impulsar medidas que coadyuven con la educación, indicador que aparece como una posible solución para abrir caminos hacia mejores condiciones laborales, pero por sí mismo no es suficiente si no se acompaña de políticas públicas que garanticen igualdad de oportunidades y acceso a empleos dignos.

Este artículo ha tratado de hacer una invitación a la reflexión de sobre la percepción de la pobreza, sobre la urgencia de cambiar su narrativa y comprenderla desde una perspectiva más estructural, reconociendo que el esfuerzo individual, si bien importante, no es la única variable en la ecuación del progreso social. Es necesario un cambio de paradigma que priorice la construcción de redes de apoyo más amplias, la consolidación de instituciones

REFERENCIAS

más equitativas y la implementación de políticas públicas que generen verdaderas oportunidades para todos.

- Fraser, N. (1997). *Justice Interruptus: Critical Reflections on the “Postsocialist” Condition*. Routledge.
- Granovetter, M. (1973). The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380.
- Giddens, A. (1999). *Un mundo desbocado: Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Taurus.
- Lomnitz, L. A. (1975). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI Editores.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Morin, E. (2008). *On Complexity*. Hampton Press.
- Navarrete, F. (2016). *México racista. Una denuncia*. México: Grijalbo.
- Prigogine, I. (1997). *The End of Certainty: Time, Chaos, and the New Laws of Nature*. Free Press.
- Sen, A. (1992). *La desigualdad económica*. Alianza Editorial.
- Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. Knopf.
- Hofstadter, D. (1979). *Gödel, Escher, Bach: An Eternal Golden Braid*. Basic Books.
- Meadows, D. H. (2008). *Thinking in Systems: A Primer*. Chelsea Green Publishing.